

OPINIONES

Desde El Poder opinamos;
**25 AÑOS DE LA DERROTA DEL PRI EN
2000: UNA LECCIÓN PARA MORENA**

Equipo Editorial de El Poder
pág. 4

ALLÁ EN
LAS TROJES

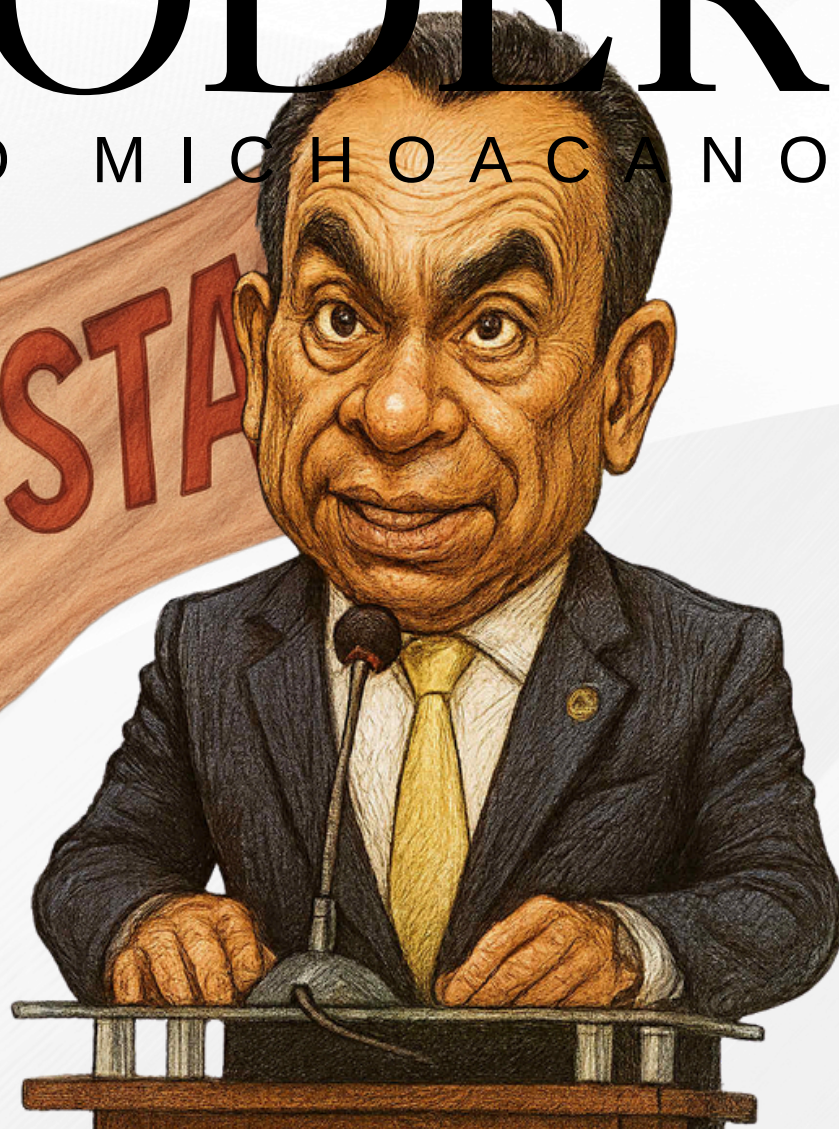
pág. 2

EL PODER

SEMANARIO MICHOACANO



HASTA LA VISTA



EL OBSERVADOR GLOBAL
**COMUNICACIÓN SIN POLÍTICA; LA
CAJA CHINA DE TIEMPOS MODERNOS**

Por: Richard Guevara Cárdenas
pág. 5



ACUEDUCTO:
7 MUJERES, MUJERES

Por: Samuel Ponce
pág. 6

ALLÁ EN LAS TROJES

Reciban un cordial saludo. Aquí estamos en nuestra acostumbrada mesa, listos para observar y escuchar atentamente a todos nuestros líderes políticos, quienes, cuando tienen cuatro copas en la cabeza, no se guardan nada entre pecho y espalda. Jajaja, sin más preámbulo, comenzamos. Hoy nos hemos decidido por unas cervezas bien heladas para refrescar el hígado.

Secreto a voces

Al momento de escribir esta columna, todo parece indicar que hoy Adrián López Solís dejará la Fiscalía General del Estado. El anuncio debe producirse en el transcurso de este día, según lo que ha trascendido en la mayoría de los medios dedicados a la fuente política, que lo han venido anunciando durante toda la semana pasada. Nombrado en 2019 para un periodo de nueve años, López Solís enfrentó durante tres años rumores sobre su salida, alimentados por su cercanía con el exgobernador Silvano Aureoles, hoy prófugo por presuntas irregularidades financieras. La posible llegada del secretario de Gobierno, Carlos Torres Piña, a la Fiscalía podría desencadenar nuevos movimientos en el gabinete.



Nuevos rumbos para Adrian

De concretarse, en los próximos... horas, días o semanas, el gobernador Alfredo

Ramírez Bedolla tendría que nombrar al nuevo secretario o secretaria de Gobierno, donde ha trascendido también la designación de Gabriela Molina, actual secretaria de Educación del estado. Algunas versiones apuntan a que Adrián López Solís sería nombrado embajador o cónsul en Latinoamérica, y otros vaticinan que se irá al Senado de la República a coordinar los esfuerzos de la candidatura perredista de Araceli Saucedo a la gubernatura del estado, como parte de la trilogía que arma Bedolla para hacerle el caldo espeso a Raúl Morón en la elección intermedia de 2027. Además, desde ya opera la candidatura del independiente Carlos Manzo, y la de Gabriela Molina, que, como secretaria de Gobierno, consolidaría su posicionamiento perfilándose como la única y verdadera candidata del bedollismo, ya que cuenta con el aval del cardenismo y Saucedo, que sería un plan C del actual equipo de gobierno. Según ha trascendido también, con la supuesta renuncia de Solís ante el Congreso, se abre la ruta para designar un fiscal interino mientras se prepara la formalidad establecida en el ordenamiento jurídico que corresponde al Congreso del Estado para designar a un nuevo titular con todas las de la ley, posición a la que arribaría el oriundo de Paracho, Carlos Torres Piña. Dos más bien frías por Adrián, que tiene toda la atención en sus movimientos de las próximas horas.

El show del sombrero

"Que Carlos Manzo deje el show; las estrategias tienen que atenderse con inteligencia e investigación (sic), ya que no ayuda en la dinámica de la sociedad", dijo el secretario de Gobierno de Michoacán, Carlos Torres Piña, ante la popularidad internacional que ha obtenido el alcalde independiente de Uruapan, Carlos Manzo,

por su postura ante la inseguridad. El presidente municipal de Uruapan, el pasado miércoles, acudió a Cherán a la graduación de normalistas, pero su vida nunca estuvo en riesgo, esto debido al enfrentamiento que se dio entre guardias comunitarios y presuntos delincuentes que pretendían ingresar al municipio. Manzo sigue jugando con fuego, pero le encanta el show, y ahora con guion y dirección del Gobierno del Estado, quien le hace la obra pública en el municipio y de vuelo en su recorrido por el estado para que haga proselitismo, lo hacen protagonista para que tenga valor de acuerdo. Así de pragmático es el poder. ¡Salud, señor sombrero!



El del sombrero que dejó el show

Bugarini en aprietos

En la mesa de periodistas se habla animadamente del Congreso del Estado, donde diputados locales de Morena, PRI y otras bancadas denunciaron esta semana irregularidades en las sesiones dirigidas por Giuliana Bugarini Torres, presidenta de la Mesa Directiva del Congreso local. Tras la suspensión por falta de quórum del pasado 2 de julio, la sesión fue reanudada sin notificar a todos los legisladores, lo que ha sido calificado como una violación al proceso legislativo. La diputada Sandra Garibay señaló que Bugarini "nos calla, no nos respeta" y no descartó solicitar su destitución conforme al artículo 289 de la Ley Orgánica



del Congreso. También denunció el diputado y dirigente del PRI, Guillermo Valencia, tratos irrespetuosos de parte de Bugarini, quien llegó con tres horas de retraso a la sesión de la comisión de derechos humanos, al igual que la parlamentaria del PAN, Vanesa Caratachea, quien denunció vicios e ilegalidades durante este proceso, y hasta le habrían usurpado su derecho a posicionamiento en esta materia, lo cual se hizo de forma arbitraria por indicaciones de Bugarini, con absoluto desconocimiento de Caratachea, quien está solicitando la nulidad de los actos. “Lo que pasa es que Giuliana cree que dirigir el parlamento es como dirigir a Morena, donde acostumbra imponer y mayoritear a sus adversarios. Se necesita nivel, criterio y respeto para entender que ahí están representadas las distintas visiones de la política del estado, y se debe cuidar la majestad y el espíritu de cuerpo”, dice uno de los columnistas que concurre a la mesa de los comunicadores, y tiene razón. Madurez política le llaman. ¡Salud, Giul, y a mejorar las prácticas parlamentarias!



Bugarini atropella dicen opositores

Perros comunitarios

Llamó la atención el cuestionamiento que una organización animalista realizó a la presidenta municipal de Quiroga, Alma Mireya González, luego de que la mandataria local anunciara un convenio para trasladar a refugios fuera de la localidad a perros en situación de calle y abandono como medida para combatir la población y presencia de estos animales en vías y espacios públicos. A través de sus redes sociales, voceros de la organización animalista Hermano Animal aseveraron: “Reprobamos enérgicamente la ‘captura’ de perros comunitarios que son parte del entorno. Lamentamos profundamente los

métodos planteados por la señora presidenta del municipio de Quiroga, dado que es un reflejo de pereza mental y del poco trato digno y ético hacia los animales”. Agregaron que “el retiro de caninos de un espacio jamás será una verdadera solución al problema de sobrepoblación. ¿Perros comunitarios que son parte del entorno? Los animales de compañía como perros y gatos deben ser asistidos por humanos; su reproducción debe ser controlada por humanos para evitar la sobrepoblación, y cuando hay sobrepoblación y se evidencia en las calles con el deambular de estos animales, se convierte en un problema de políticas públicas. Con respeto a los animalistas, una ciudad que se conoce por el expendio de ricas carnitas, a donde acuden a diario miles de turistas y foráneos a degustarlas, actividad que forma parte de la economía de mucha gente, no puede ser santuario de perros comunitarios. “No puede un gobierno hacer felices a todos”, comenta nuestro compañero de chismes y tertulias de hoy. Saludos por los canes comunitarios, muy queridos pero abandonados.

Lluvia de críticas para Poncho

Severas críticas recibió el presidente municipal de Morelia por su político y extemporáneo recorrido internacional como estrategia política de su trabajo de posicionamiento de cara a la elección intermedia de 2027. Opinadores comunicacionales opositores y ciudadanos externaron en las redes sociales “el faroleo” de Alfonso Martínez Alcázar en Los Ángeles, California, mientras en Morelia ocurría de todo. Por aquí, en una de las mesas de Las Trojes, vimos muy feliz al nuevo comisionado de seguridad, Pablo Alarcón, quien solo vive para dejar claro al círculo político y periodístico que ya es él, y no Cussi, quien está al frente de la Policía de Morelia. Aún no se conocen cuáles son las acciones inmediatas para abordar la seguridad en la capital, porque con Alfonso paseando y el comisionado comiendo rico, Morelia sigue hundida en un mar de asaltos y homicidios dolosos. Tristes sus declaraciones públicas donde señaló que la Policía de Morelia no era suficiente para combatir a la

delincuencia. Ya ni el gasto millonario en patrullas, armamento y cámaras para los elementos. ¡Dos cervezas más, porque esto se está poniendo bueno!

Un panista que brilla

El sahuayense Manuel Gálvez Sánchez se posicionó como el mejor alcalde de Michoacán, según Consulta Mitofsky. En su evaluación de junio, la empresa de Roy Campos lo colocó en la posición 16 de una lista de 150 munícipes del país. Gálvez Sánchez no solo fue ubicado como un referente estatal, sino que se situó como el sexto alcalde panista con mayor aprobación ciudadana. Es médico de profesión y es visto como un líder con vocación de servicio. En 2024 mantuvo la posición panista en Sahuayo y, en un año de gobierno, logró consolidar avances notables en política social, educativa, seguridad, cultura y deporte. También es coordinador de alcaldes del Partido Acción Nacional en la región, tiene un perfil propio y navega en solitario frente a las aspiraciones de Alfonso Martínez, aspirando a ser diputado local en la próxima legislatura estatal. Se le atribuyen nexos políticos con el equipo del morenista Raúl Morón. Además, Gálvez sigue siendo señalado por medios nacionales, junto a un grupo de alcaldes de Michoacán, que salieron en la filtración de documentos de Guacamaya Leaks por sus presuntos nexos con el CJNG, aspecto que no ha sido corroborado hasta ahora por las autoridades. ¡Salud, señor alcalde, y por aquí algunos medios manejan otros números de su proyección!

Nos vamos. Será hasta la próxima semana cuando estaremos de vuelta con ustedes.



Gálvez navega solo en su popularidad



DESDE EL PODER OPINAMOS; 25 AÑOS DE LA DERROTA DEL PRI EN 2000: UNA LECCIÓN PARA MORENA

Por estos días se cumplen 25 años de la caída del PRI por la vía democrática. Fue en el año 2000 cuando México vivió un parteaguas histórico: tras más de siete décadas de control casi absoluto del poder, el Partido Revolucionario Institucional perdió la presidencia en una elección libre y pacífica. Vicente Fox, de la alianza PAN-PVEM, ganó con más del 42% de los votos y abrió una era de alternancia política que muchos creían imposible.

El entonces presidente Ernesto Zedillo reconoció de inmediato la derrota de su partido. Ese gesto evitó cualquier tentación golpista o de fraude abierto y le dio a México la oportunidad de consolidar su democracia. Fue un momento de orgullo cívico: millones de mexicanos celebraron no sólo la victoria de Fox, sino la derrota del miedo, la resignación y el famoso “ya merito” con el que el PRI mantenía su hegemonía. Hoy, a 25 años de aquel cambio histórico, vale la pena recordar ese episodio no sólo como una fecha para la nostalgia democrática, sino como una advertencia para el presente. Porque si algo nos enseñó la derrota del PRI es que ningún poder es eterno.

Morena en el espejo del PRI

Morena llegó al poder en 2018 con la fuerza de un movimiento social enorme, alimentado por la indignación contra la corrupción y el autoritarismo de los partidos tradicionales. Andrés Manuel López Obrador supo capitalizar el hartazgo ciudadano y se convirtió en el primer presidente de izquierda en la historia moderna del país. Su triunfo representó la esperanza de regenerar la vida pública, como él mismo prometía.

Pero en 2025, Morena ya gobierna en 24 de las 32 entidades federativas y cuenta con mayoría calificada en el Congreso. Claudia Sheinbaum ganó la presidencia de manera contundente en 2024, pero enfrenta el reto

de gobernar un país dividido y complejo. Mientras tanto, el partido se ha convertido en un imán para políticos de todas las procedencias, incluidos muchos ex-priistas reciclados, repitiendo la misma estrategia de absorción que hizo famoso al viejo PRI.

El liderazgo de López Obrador sigue siendo omnipresente. Incluso fuera de la presidencia, ejerce un peso simbólico y político gigantesco, algo que recuerda al presidencialismo imperial de otras épocas. Su hijo ocupa un papel clave en la organización del partido, lo que alimenta temores de dinastías familiares y centralización del poder.

¿Se repite la historia?

En los últimos años se han acumulado señales preocupantes: intentos de reformar las reglas electorales para favorecer al partido en el poder, tensiones con el Poder Judicial, señalamientos de uso clientelar de programas sociales y una retórica que divide y polariza. Nada de esto es nuevo en México: son viejas prácticas priistas que Morena prometió erradicar.

En este sentido, la derrota del PRI en 2000 debería servir como un espejo incómodo para Morena. El PRI cayó porque se volvió sordo a las demandas ciudadanas, porque su simulada democracia interna no renovaba liderazgos y porque se convirtió en un aparato de poder incapaz de reformarse. Lo derrotó el voto de castigo, la fatiga social y la exigencia de un cambio auténtico.

Una advertencia saludable

Recordar aquel momento histórico de hace 25 años no es un ejercicio ocioso ni nostálgico. Es una advertencia saludable: ningún poder es eterno. Las mismas reglas de control, de clientelismo y de centralización que hoy le funcionan a Morena pueden volverse en su contra mañana. Porque el electorado mexicano ya demostró que sabe castigar cuando se siente traicionado.

Si Morena no quiere repetir la historia del PRI, debe construir una democracia interna real, aceptar la crítica y el disenso, respetar la división de poderes y garantizar elecciones limpias y equitativas. Debe recordar que los ciudadanos no entregaron un cheque en blanco, sino un mandato para transformar de fondo las viejas prácticas políticas.

A 25 años de la derrota del PRI, México tiene la oportunidad de consolidar su democracia o de volver a sus peores hábitos. La decisión no está sólo en el partido en el poder, sino también en la sociedad civil, en la prensa y en la oposición. Pero sin duda, la mayor responsabilidad recae en quienes hoy ostentan el poder.

Porque la historia enseña que todo poder que olvida sus límites termina encontrándolos en las urnas.

Equipo Editorial de El Poder





EL OBSERVADOR GLOBAL

**COMUNICACIÓN SIN POLÍTICA; LA
CAJA CHINA DE TIEMPOS MODERNOS**

Por: Richard Guevara Cárdenas



Vivimos tiempos en los que la política parece haber sido absorbida por la industria de la comunicación. Las campañas electorales se diseñan como productos publicitarios: eslóganes irresistibles, marketing segmentado y estrategias virales en redes sociales. En este contexto surge una pregunta inevitable: ¿puede la comunicación sustituir a la política? Mi respuesta es clara: no.

La comunicación política es una herramienta poderosa y necesaria. Permite traducir ideas complejas en mensajes accesibles, movilizar voluntades y construir identidades colectivas. Sin ella, incluso los mejores proyectos políticos fracasarían al no encontrar eco social. Pero la comunicación es, por definición, un vehículo de la política, no su sustituto. Cuando se convierte en un fin en sí misma, se vuelve pura apariencia: vende ilusiones sin resolver problemas. Y tarde o temprano, la realidad se impone.

Existen numerosos ejemplos históricos de líderes que ganaron elecciones gracias a campañas brillantes pero vacías de contenido. Berlusconi en Italia construyó un imperio mediático para difundir una narrativa populista sin resolver la corrupción estructural que denunciaba. Bolsonaro en Brasil triunfó con consignas antisistema y memes virales, pero gobernó con polarización e improvisación. Fujimori en Perú se presentó como outsider humilde para luego aplicar un ajuste neoliberal brutal. Incluso casos más matizados, como el de Barack Obama, muestran cómo una retórica poderosa puede superar en atractivo a la viabilidad de las propuestas: su campaña de "Hope and Change" movilizó con éxito histórico, pero el cambio prometido se encontró con barreras institucionales y un Congreso hostil.

Estos casos muestran que sí: una campaña eficaz puede convencer al electorado sin mucha causa ni contenido. Pero también revelan los límites y costos de gobernar sin sustancia. Las campañas basadas solo en la forma tienden a producir gobiernos débiles, erráticos o autoritarios. Pierden legitimidad al no cumplir expectativas, promueven la polarización como método de supervivencia y erosionan la confianza pública en la democracia misma. Es como vender un producto con un empaque precioso pero vacío: el consumidor puede comprarlo una vez, pero difícilmente volverá a confiar.

La solución no es renunciar a la comunicación, sino enraizarla en un propósito auténtico. Una campaña con causa parte de un diagnóstico claro: ¿qué problema quiere resolver? No basta con eslóganes genéricos ni con atacar al adversario. Debe contar una historia con sentido, conectar la experiencia del votante con una propuesta de transformación. Esto requiere propuestas comprensibles y viables, no planes técnicos ininteligibles ni promesas imposibles. Además, la narrativa debe ser coherente con la biografía del candidato: el discurso austero no convence si la vida es ostentosa.

Una campaña con causa busca alianzas sociales y políticas. Entiende que gobernar no es un acto personalista, sino colectivo. Forma equipos capaces de diseñar políticas públicas reales. Y, por supuesto, usa la comunicación estratégica con honestidad: segmenta públicos sin mentirles, adapta el mensaje sin traicionar su esencia y combate la desinformación con argumentos.

El riesgo de que la comunicación sustituya a la política no es teórico: ya lo estamos viendo en democracias fatigadas, con electorados desconfiados y partidos convertidos en agencias de marketing. Pero

la buena noticia es que la política real —la que enfrenta problemas y busca resolverlos— nunca desaparece del todo. Tarde o temprano, la forma sin fondo se quiebra ante la necesidad de resultados. El desafío democrático de nuestro tiempo es lograr que la comunicación sirva para explicar y movilizar causas reales, no para encubrir su ausencia. Porque en última instancia, solo la política con causa puede sostener gobiernos legítimos y sociedades más justas.

Reivindicar la política no significa rechazar la comunicación. Al contrario: es exigirle estar al servicio de la verdad, la propuesta y la construcción colectiva. Porque sin causa, todo es marketing. Y sin política, todo es propaganda.

Hoy este tema merece especial reflexión para quienes nos dedicamos a la consultoría política y al diseño de estrategias. Antes que un spot electoral, debería haber primero una ruta clara, una política sólida y un liderazgo comprometido con la gente, más allá de hacer buenos comerciales. Sin embargo, es innegable que existen partidos que apuestan por el marketing vistoso, canciones pegajosas y más influencers que líderes en sus planillas. Y sí, están en crecimiento.

La tarea, entonces, es también del elector: saber quién le representa más allá de la publicidad, para evitar que la elección de hoy se convierta en la decepción de mañana. Que no sea un ejercicio fugaz, sino una decisión reflexiva. Y por ello, invito a pensar con serenidad y, por qué no, a elevar una oración para que nuestra democracia encuentre siempre el rumbo de la causa sobre la apariencia

(* Richard Guevara Cárdenas Exdiputado venezolano radicado en México Consultor Político en Elecciones y Gobiernos Analista Político Miembro de la Asociación Latinoamericana de Consultores Políticos (Alacop)



ACUEDUCTO: 7 MUJERES, MUJERES

Por: Samuel Ponce



Quiénes son las mujeres militantes o simpatizantes de Morena Michoacán que disciplinadamente, algunas contra su voluntad, son posicionadas a golpes mediáticos, a través de encuestas, no escasas inverosímiles, para pretender que una de ellas sea la candidata a la próxima gubernatura del territorio michoacano:

Hasta el momento, la lista es la siguiente: las diputadas locales Itzé Camacho Zapiain Fabiola Alanís Sámano, la senadora Celeste Ascencio Ortega, las secretarías Gladys Butanda Macías, Gabriela Molina Aguilar y hasta Alejandra Anguiano González, sin dejar a un lado a la rectora nicolaita Yarabí Ávila González.

De todas ellas, cuáles uno puede considerar que poseen un perfil a lo más cercano a lo que requiere el estado para ser gobernado, al menos se pueden considerar a tres de ellas, en el orden correspondiente: Gabriela Molina, Yarabí Ávila y Fabiola Alanís. Y, bueno, siendo rigurosos, de esa tercia sin más se podría dejar un par.

Usted, a quien marginaría de la lucha por la sucesión en la titularidad del Gobierno de Michoacán.

CUÁL DISTANCIAMIENTO

A estas alturas, ya no se puede entender del todo aquellos que establecen serias diferencias entre la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo y el gobernador Alfredo Ramírez Bedolla, los hechos no lo demuestran.

Lo anterior, sobre todo, porque en las últimas dos visitas presidenciales se nota una sinergia, más en la reciente, en la costa michoacana, en donde hubo guiños de excelente coordinación institucional.

Una muestra es el anuncio federal del mantenimiento de la carretera costa michoacana, algo que demasiados no esperábamos, teniendo en cuenta que no es una menor inversión millonaria; por ejemplo.

NUEVA FRACTURA PRIISTA

No es un asunto menor que en el proceso de la afiliación a Morena Michoacán varios alcaldes que obtuvieron la victoria con partidos políticos diferentes se estén integrando al instituto político guinda; ahí están los casos de los municipios de Benito Juárez, Buenavista, Peribán y otros. Sin embargo, hay indicios que de un momento a otro se afiliarán a Morena no escasos integrantes de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), el que era brazo obrero del PRI. Como se recordará el líder morenista Jesús Mora González tiene como meta afiliar 300 mil miembros más.

CEDH, el prietito en el arroz

No se entiende uno como Bárbara Ramírez Pedraza se atreve a buscar la titularidad de la Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH) Michoacán, toda vez que cuando era directora de Derechos Humanos de la Secretaría del

Gobierno del Estado ocupó un asiento etiquetado para una gente con discapacidad.

El caso se suscitó en un informe del gobernador Alfredo Ramírez Bedolla, realizado en la Plaza Valladolid, en donde había espacios destinado, en especial, para personas sordas; sin embargo, la entonces funcionaria estatal se sentó en uno de ellos y se quedó ahí, pese a que se le conminó dejarlo, argumentando que solo los quieren para la foto.

CANTERA

Insistimos, no sería novedad que se fuera el titular de la Fiscalía General de Michoacán, Adrián López Solís, sino que se quedará a cumplir con el mandato para el que fue designado

CANTERITA

Toc, toc... Ya para nadie es secreto que el diputado federal Leonel Godoy Rangel es el cerebro gris de los moronistas, solo que no sabe más que jugar a la antigüita.

GOTEO

En el Congreso del Estado de Michoacán, la diputada Giulianna Bugarini Torres ya mostró el cobre de la novatez; claro, claro, no es el fin...

